

JOSUE BEDOYA RAMIREZ



IBAGUE COLONIAL

*De los antiguos patios
al estilo andaluz*

*De ladrillos rojizos
bordeados de orquídeas,
hortensias, violetas, helechos,
azulejos, toches y mirlas,
en jaulitas de carrizos
y alambres,
y el aljibe profundo,
Y los filtros de piedra,
a la vieja usanza colonial,
ya no quedan ni rastros,
ni siquiera vestigios
de la pila de agua
de la Plaza Principal.*

*Se ausentaron las recuas
que en sus lomos sudados
cargaban las mucuras,
ni se ven ya las indias
con sus senos desnudos
en sus cabezas llevando
con ondular andar
las cantinas de leche,
panelitas, cucas, pandeyucas,
gritando, a peso y medio real.*

*Ni se venden las flores
tras de los zaguanes,
claveles, miosotis, caléndulas,
para calmar el mal de amor.*

*Se esfumaron las muchachas
que perseguían afanosos
los mozos de carriel y morral,
y las mistelas, guarapos,
berrinches, pelapingas,
masatos y forchas.
Y Chaba, Inés, Micaela,
que en la esquina
le quitaban el hipo al mas guapo,
con sus caderas, sus guinces,
sus risas, sus coqueteos,
en plena Calle Real.*

*Ni memorias de los besos furtivos,
tras de las ventanas abiertas
entre rejas de hierro,
ni las citas secretas
ni las calladas lagrimas
de la que no se caso,
porque su tiempo lo paso
enamorada, ¡soñando nada mas!*

*Se envejecieron todas aquellas
amigas e antes, cuyos rostros
recuerdo con dificultad.*

*Ibagué colonial se hundió
en las tinieblas de la eternidad.*

*De su campanario no perdura
ni el mas lejano son,
ni ruinas de su antigua
Plaza Colonial.*

*Testimonio fiel
del ayer que se fue
queda en la panza
de la Ceiba grande ,
a filo de navaja
grabado un corazón.*

*Esso,... y mas me recuerda
la borrosa estampa
de ruinoso azul
que encontré en el fondo
de un baúl.*

ENSOÑACION

Has, oído, linda princesita mía

*rondando de noche junto a tu balcón
mis sueños felices, llenos de alegría,
cantando a las puertas de tu corazón?*

*De lejos te llegan en alas del viento
azules y leves como una ilusión,
te ofrecen mensajes de amor, sentimiento,
sonrisas y flores, y luz y canción.*

*Asómate, amada, que loran de frío,
pues no has escuchado sus pasos llegar,
sufriendo la angustia secreta del río
que arrastra en los bosques su eterno penar.*

*La luna dibuja plateadas guedejas
sobre los jardines de la ensoñación,
duermen las estrellas, y al pie de tus rejas
extiende la noche su iluminación.*

*Mis sueños azules, enfermos de frío,
insisten llamando junto a tu balcón,
muriendo de ausencia, lucerito mío,
a las mismas puertas de tu corazón.*

Josue Bedoya Ramírez.

RITORNELLO

*Esa luz de tus ojos se ha gravado en mi mente,
iluminando todo mi interior de repente!
Mis sentidos se embriagan con tu dulce belleza
y hoy mas tolerable mi inquietante tristeza.*

*Quien lo hubiera creído, muchachita divina!
quien lo hubiera sabido!
entre oscura neblina
se habían ido muriendo mis rosales mejores,
y amanecieron ahora tupiditos de flores.*

*Esta mi casa alegre, de enlados perfumada,
y suavemente tibia, como entonces, amada,
quien lo hubiera pensado,*

*que tus lindas pupilas
me tuvieran besando los manojos de lilas,
inventando canciones, y con estrofas locas
haciendo hermosos versos,
para que ajenas bocas
se endulcen con las mieles de aquella poesía
que tú has traído a mi alma como una epifanía.*

*Quien lo hubiera creído! Que lo sepa la gente,
que esa luz de tus ojos ilumino mi frente,
y otra vez en mi huerto los rosales mejores
amanecieron todos tupiditos de flores!*

Josue Bedoya Ramírez.

ENVIO

*Dulcemente besándote los ojos,
bajo un atardecer en tu ventana,
provocare un incendio de sonrojos
en tu ebúrnea tez de porcelana!*

*Y no protestaras, pues mis agravios
te agitaran el alma y suspirando
y enloquecida me darás los labios
tu misma, sin saber como ni cuando!*

*Sentirás por tu sangre iluminada
arderte el corazón en llamaradas!
Y estrechándonos, juntos, como hermanos,*

*Al besarnos felices pensaremos
que al amarnos acaso obedecemos
los designios de horóscopos arcanos!*

Bogota - octubre 1 de 1947

Josue Bedoya Ramírez.

PRELUDIO

Como si fueran pétalos dispersos

*de románticas flores deshojadas
desfilan las estrofas de mis versos
por tus grandes pupilas invioladas.*

*Pensativa te torna mi dulzura,
Y cerrando los ojos suavemente
reclinas poco a poco con ternura
ante mis versos álgidos la frente!*

*Mi inspiración te dices muchas cosas
de nuestro ayer, pasadas y borrosas,
como un perfume ya desvanecido,*

*Y que otra vez, de pronto, como rosas
mustias que riegan aguas milagrosas
nos retorna un aroma conocido!*

Ibagué enero de 1946

Josue Bedoya Ramírez.



MENSAJE

*Cuando El señor con mística ternura
quiso crear tus formas vírgenes y puras,
tomo en sus manos rosicler del cielo,
uniólo a las niveas tersuras
de áticos mármoles divinos,
tallo tu perfil, tu tez, tus sienes,
y pensando en las maravillas
del exquisito ingenio heleno
copio la redondez del fruto
en la espléndida forma de tus senos.*

*Con el vaivén de tropicales palmas
plasma tu escultura figura.
para infundirte vida selecciono las almas,
y encendió tus pupilas tentadoras
con amorosos relámpagos del cielo.
con pinceladas artísticas y sabias
Tño tus labios, tus mejillas lindas,
del rubor de rosas, claveles y rubies,*

*y arrebatando el resplandor del sol
derramo cascadas de luz por tus cabellos.
Cuando sus claras pupilas abrió el día
por tus gracias, sonrisas y dulzuras,
se inundo el mundo de placidos destellos,
y al ver que tus formas eran bellas
embelezado en ti te cubrió de beses Dios,
y temblaron de envidia las estrellas.*

Josue Bedoya Ramirez.

LA EPOPEYA DEL CONDOR

*Venerado dios pijao,
inmenso cóndor de Colombia,
de hoguera blanca y crestas rojas
sus alas gigantes extendidas
Proyectan su sombra en la distancia.
Surcando el espacio lentamente
incontenible avanza
quitándose a su paso
de las plumas erizadas a picotazos los relámpagos
desafiando feliz la tempestad.
Imponente, silencioso, lo impulsa
el anhelo de volar.
Sobre la abrupta roca
en zigzag violento
en el ápice erecto del abismo
parose de repente,
escuchando alélado en torno suyo
en torbellino arremolinado el viento.
Su pupila clava extasiado
sobre el zafiro azul distante
de la Estrella Polar.
Es el ave mas gigante
emperatriz sin rival
del hondo espacio estelar.
hija de la tormenta. Demora
un solo instante sobre el peñasco oscuro.
Sacude las alas, lanza un grito agudo,
y al remontarse al cielo
oyese un lamento, un trueno,*

*que prolongando en pos
resuena en el confín!
Rauda estela fugaz,
se pierde en la lejanía,
revolando sumergido en nubarrones
de ébano y de fuego,
hasta tocar el borde sin fin del infinito,
en el que vedada a los ojos de los hombres
esta oculta la mansión de Dios.*

Josue Bedoya Ramírez.

DE PROFUNDIS

*Cuando yo muera dejad amigos míos
que mis cenizas retornen
a las eras de donde vine un día.
Y no me llevéis flores,
ellas sencillamente brotan
del fondo fértil de mi melancolía,
y de las lagrimas puras
de aquella que fue la amante mía.*

*Dejad que mi recuerdo flote
como estrella que se copia
en el fondo cristalino de un hondo pozo azul.
que mi voz en los bosques deambule con la brisa*

*Y en el sonido de mis pasos,
y en el eco de mi risa,
en las horas nocturnas del jardín.
seré una sombra leve,
dialogando a escondidas
con mis seres queridos,
confundido en los arpegios
de algún piano distante,
y en el suspiro sosegado de un violín.*

*Ni me enterréis por ahí,
dejad mas bien que marche
de brazo con el viento,*

*cristalizado en el pensamiento
de quien me quiso en vida,
y me mira inquieta sepulta en el olvido,
sumida en el regazo de la melancolía.*

*Ni me lloréis tampoco,
nada mas recordarme.
Llegue....y me fui,
a donde por fin llegareis
tarde o temprano, amigos míos
que esperáis el turno.
Por ello cuando muera
dejad que mis cenizas retornen
tranquilas a las eras de donde vine un día.*

Josue Bedoya Ramirez.

VICTOR A BEDOYA FRANCO



BECQUERIANA

*Yo llevo prendido
muy hondo del alma,
un grave secreto
que solo mi amada
podrá conocerlo
palabra a palabra*

*Sí no se lo digo,
seguro me mata;
sí no me lo escucha
en noche callada,
no quiero mas vida
no quiero mas nada.*

*Porque es un tormento
que aquí se recata,
que muerde y que hiere,
que duele y que sangra,
que no lo resisto..
que quiero que salga.*

*Pero sin testigos,
porque lo profanan,
porque es puro y casto
cual nieve cuajada,
como aquellos lirios
que da el Himalaya.*

*Escúchalo prenda,
prendita del alma;
es que yo te quiero
con fuerza pagana,
con sed sibarita,
que nunca se apaga.*

Víctor A Bedoya F.

IDILIO

Margarita la aldeana

*en su finca LA PRADERA,
a una nieta primorosa
la tenía por compañera.*

*Era ágil, retozona,
acuciosa y quinceañera,
encendidas las mejillas,
toda una primavera.*

*Encerraba por las tardes
los aligeros becerros,
y cantaba cuando oía
de los mozos los cencerros,*

*Corre y salta canturreando
por los prados y las lomas,
asustando a los pichones
y a las candidas palomas.*

*Y llegando presurosa
de la fuente en los ribazos,
en los charcos se contempla
con sus candidos ojazos.*

*Y al sentir del sol ardiente
de sus dagas el martirio,
se desnuda y lanza al agua
de su cuerpo el blanco lirio.*

*Como Venus, de la espuma,
sale blanca, fresca y pura,
y a llegar donde la abuela
la zagala se apresura.*

*E el alto del Rodeo
que conoce la zagala,
un robusto campesino
a la moza tiende el ala.*

*Se ha fijado _ Dios del cielo _
sin pensar en nada malo,
en aquella visioncita*

que es así como un regalo.

*Y la sangre, poco a poco,
se le enciende, tumultuosa,
y lo lleva, sin saberlo,
a los pies de aquella hermosa.*

*La palabra se le ahoga
en mitad de la garganta;
suda frío y tembloroso
la saliva se atraganta.*

*Hace esfuerzos por decirla
que la quiere...porque toca;
mas los labios se le niegan
y no puede abrir las boca.*

*En lo alto quedó lelo
viendo como se le aleja
la silueta encantadora
de la linda zagaleja.*

BOGOTÁ

*Como el infante que arrulla
toda doncella en su seno,
así, Bogota, dormías
como una niña en mi pecho.*

*Há mucho tiempo que he visto
sobre los libros y en sueños
aquella gesta indomable
de los que vida te dieron.*

*Por tí los mas valerosos
conquistadores de imperios
sobre tus verdes praderas
como leones rugieron.*

Su fina garra afilaron

*sobre las rocas del cerro,
y entre las carnes bravías
de tus señores la hundieron.*

*Y el vencedor, orgulloso,
que hizo suyos tus fueros,
te consagro para siempre
reina de su ático imperio.*

*Y desde entonces, señora,
en aluvión progreso
crecer te han visto los años
con tropicales empeños.*

*Filósofos y poetas,
de portentoso cerebro,
cronistas e historiadores
cantan y escriben tus hechos.*

*En mármoles de Carrara
y en pergaminos añejos
conservas tú la memoria
De los que te engrandecieron.*

*Con Jiménez de Quesada,
con Sebastian y el tudesco,
te vino. Desde la Europa
tu ajuar de seda y tu cetro.*

*Para hermosear tu trono
el chibcha labro sus petos,
ajorcas de oro macizo
coronas de áureos reflejos.*

*La iglesia te dio sus ritos,
y España sus catalejos
para mirar el futuro
que te esperaba en el tiempo.*

*Por cima del Guadalupe
y el Monserrate ceñeros,
el sol dio brillo a tu trono*

con sus sesgados reflejos.

*Los montes sobre los Andes
con blanco capuz cubrieron
sus milenarias cabezas,
para mirarte de lejos.*

*Y el Tequendama, gozoso
de verte, reina, en su suelo,
formo, con su cabellera,
para tu manto los flecos,
y proclamo tu reinado
por mas allá de los tiempos,
grabando en los peñascales
un alfabeto de truenos.*

VELERO EXTRAÑO

*Rozando escolleras del puerto bravío
a lonas hinchadas, veloz, un navío
paso iluminado por lumbre fugas;
llevaba un piloto de rostro sombrío,
crispados los nervios quizás con hastío
de lucha gigante con la tempestad.*

*Se aleja el piloto domando las olas,
seguro su barco, las velas redondas,
bogando, bogando en la oscuridad;
de brumas marinas envuelto en las blondas,
se pierde el esquife, se aquietan las hondas
rojizas cavernas y sirtes del mar.*

*_ De do viene el barco? _ De mundo remoto.
_ A donde va el barco? - A algún puerto ignoto
Que mora en las playas de la inmensidad.
_ Y aquel tripulante, sombrío piloto
Que del mar no teme revuelto alboroto?
_ Tampoco se sabe de donde será.*

*Tan solo se sabe que aquel extranjero
recorre las zonas del mundo, ligero,
buscando la diosa de la Libertad,*

*que huyo de los tronos do el hombre hazañero,
con duras cadenas oprime, altanero,
los nobles derechos de la humanidad.*

LA MADRE MIA

“Lloras, sí, lloras mucho, lloras tanto.”

*Sin que una mano cariñosa y pia
seque en tus ojos el copioso llanto.*

*Sobre tu blanca frente, madre mía,
el eterno dolor grabo sus huellas
con mano hartera, despiadada y fría.*

*De la vida las luchas y querellas
más que la lima de los luengos años
han estropeado tus manitas bellas.*

*Sufres? Lo sé: los crueles desengaños
de tu viudez agrandan el martirio
y los hondos pesares de tus daños.*

*Hoy, ya sin fuerzas, frágil como un lirio
sobre tu pecho la cabeza inclina
y sientes todo con olor a cirio.*

*Lentamente a la tumba te encaminas,
pena y llanto regando en tu camino,
tu hogar dejando convertido en ruinas.*

*Y yo, que soy girón de tu destino,
tu tristeza midiendo con espanto,*

*de tu amargo dolor me contamina
y lloro, lloro mucho, lloro tanto.*

*Eso te dije ayer, madre querida;
y hoy, cuando todo se acabo en la vida
porque faltaste tu por mis caminos,
me desangran y hieren los espinos,
y en el llanto quemante en que me aniego,
no te puedo decir sino hasta luego.*

Víctor A Bedoya F.

DIVAGACIONES

*En el silencio de la noche oscura,
cuando medroso, entre las hojas brama
el gélido huracán, mi paso incierto
aventuro al través de la sabana.*

*Oscurecen las sombras del sendero
y se cruzan doquiera los fantasmas
que me crispan los nervios exaltados
y que ponen pavor dentro de mi alma.*

*Adonde voy, viajero de la vida
sin que me marque mi paso en la jornada
una huella de luz, por do s entienda
que cruce, solitario, por la pampa?*

*Oscura esta la noche, y el camino
es estrecho, y en curvas prolongadas
se aleja de la recta que persigo
y me obliga a caer por veces varias.*

*Sigo a través de la escabrosa senda,
y con mi vista, de mirar, cansada,
la luz incierta de la dicha mía
al fin descubro en la extensión lejana.*

*Pero ay, que siento fallecer mis miembros
por el cansancio de mi audaz jornada,*

*y cual Moisés perdido sobre el Nebo
no llegare al país de mi esperanza,*

*porque esa luz que me deslumbra y hiere,
cuando la creo, en mi ansiedad, cercana,
otro horizonte mas distante alumbraba
y no podrán mis manos alcanzarla.*

*_ Oye, musa: es mejor que regresemos
nuevamente al través de nuestra pampa,
pues que obstruye la ruta que llevamos
escabrosa y altísima montaña.*

*Es la fúnebre cumbre de cadáveres
que ha formado la triste caravana
de los hombres audaces de los siglos
que han perseguido aquella lumbre extraña,*

*sín que jamás, aunque la ven la encuentran,
porque la bella y misteriosa maga,
diz que es algo intangible que no tiene
ni corazón, ni compasiva entraña.*

*Una leyenda dice que a la cumbre
donde irradia esta luz tan deseada,
no han arribado más que los viajeros
que tiene libre de pecado el alma.*

*Y como siento yo que las espigas
que han brotado en el fango de la pampa
se han hincado rabiosas a mis carnes,
es mejor que volvamos. Mi musa amada.*

*_ Cuanto mejor será que continuemos
el áspera pendiente ya empezada;
pues no es dada del triunfo la corona
al que luchó con miedo en la batalla.*

*_ Sígueme, compañero: de la mano
te llevare a la cumbre deseada,
donde refulge la VERDAD serena,
la estrella de tu amor y tu esperanza.*

*Desde entonces, oh VERDAD, yo te persigo,
y aunque mis pies, de caminar desangran,
al fin te he de encontrar, cuando al imperio
del Dolor se me trueque blanca el alma.*

SAFICO

A mí esposa

*Hay en tus ojos de fulgentes lumbres
hondos misterios que jamás alcanza
torpe mi mente a comprender ahora,
luz dorada.*

*Negros, y grandes como el alma tuya,
hechos de sombras y de luz mezcladas,
ellos alumbran mi mortal sendero
prenda del alma.*

*Cuando el dolor dentro del pecho mío
hínque, rabioso, sus felinas garras,
nunca me falten de tus ojos negros
tiernas miradas.*

Victor A Bedoya F.

TRISTEZA

*En esta casa que quisiste tanto,
todo ha seguido así, luctuoso y triste,
desde la noche aquella en que te fuiste
sin decirnos adiós. Silencio santo*

*Cayó sobre tu alcoba, y solo el llanto
y el silencio mortal- que tú no viste-
inundaron las almas y aun existe
en tu esposo y tus hijos el quebranto.*

*Constantemente te llevamos flores;
y en medio de la lucha por la vida,
sigues siendo el amor de mis amores.*

*Tu imagen generosa esta esculpida
en la sombra, en la luz y en los fulgores
de tu estrella que arriba esta encendida.*

Víctor A Bedoya F.

SI VIERAS TÚ

*Sí vieras, esposa mía,
como retoza tu nieto,
y como nos tiene locos
Sin levantarse del suelo.*

*Es bello como una estrella
de las que Dios en el cielo
volcó de su cofre un día
como verilios de fuego.*

*Alfa y Beta del Centauro
parecen sus ojos bellos,
en donde fulge su almita
con celestiales destellos.*

*Le agrada viajar en trenes
y en automóviles recios,
como si fuera un magnate
Que no escatima los pesos.*

*No quiere, porque lo asustan,
con sus ladridos los perros;
es enemigo de gatos
y de ratones rastreros.*

*Y cuando ve tu retrato
te muestra estirando un dedo,
pronuncia tu nombre "TOÑA"
que esta con Dios en el cielo".*

*Sí vieras, paloma mía,
como es gracioso tu nieto,
tu viaje eterno no hicieras*

a la región del misterio.

Victor A Bedoya F.

CUMPLEAÑOS DE MI PRIMOGENITO

*Que por que, con tus ojos me interrogas,
hay tan alegres gentes hoy en casa?
que por que tan curiosos te contemplan
y se comprende que se tí hablan?*

*Ah, confundido estas con los regalos
de camisas flores y corbatas
de caballos de lata y de confites...
y tantas cosas en bandejas anchas.*

*Con deleite infantil, con alegría,
que revelas en todas tus miradas,
con tus manos revuelcas y confundes
cuantas hay en la mesa, cosas raras.*

*Y me miras, ángel mío,
sin poder explicarte lo que pasa,
sin comprender que tu eres el objeto
de esta fiesta tan dulce y tan extraña.*

*Vive, vive en tus diarias travesuras,
sigue siendo la joya de mi casa;
no pretendas hallar aun respuesta;
permítame gozarme en tu ignorancia,*

*Que cuando aclare tu razón y puedas
leer los versos que mi pluma traza,
solo entonces sabrás que amigas gentes
tu cumpleaños tercero celebran.*

Victor A Bedoya F.

ESCUCHA NIÑA

*Escucha, niña de los labios rojos;
mírame siempre así cuando te hable,*

*para que mi alma sienta la inefable
y divina caricia de tus ojos.*

*Mírame siempre así, que mis antojos
apagaran su sed en la indudable
fuente de luz que brinda inenarrable
vitalidad. Si muero, mis despojos*

*Recibirán calor de tus miradas,
y se estremecerán en las heladas
y extrañas soledades de la tumba.*

*Mírame siempre así, con dulce anhelo,
Porque la luz que le robaste al cielo
Me resucitara, cuando sucumba.*

Víctor A Bedoya F.



A MI NIETA DORA ISLENA BEDOYA OLAYA*

Rodando en las olas
del tiempo, viniste
como una libélula
que de oro se viste.

La blanca cigüeña
sin ruido y sin timbre,
te trajo volando,
en cesto de mimbre.

Abrió la ventana,
te puso en la cuna,
bajó la cortina,
y se fue con una

canción en el pico,
cuyos ecos de dulce armonía
resonaron por toda la casa
donde un ángel en cuna dormía.

Abriste los ojos
como dos estrellas;
tus manitas bellas
cual si fueran alas
se abrieron en cruz;
y todas las salas
se vieron....se vieron
bañadas de luz.

Victor A.
El Abuelo Victor A.

19/11/95 30 de enero de 1995

A LA MUJER TOLIMENSE

*Cuando el Señor en sus bondades quiso
plasmear tus formas vírgenes y hermosas,
en el jardín copio del Paraíso
pétalos de jazmines y de rosas.*

*Tomo el pincel con que sus cuadros pinta;
unió mil noches a otras mil auroras;
mojolo en esta indefinible tinta
y formo tus pupilas tentadoras.*

*Envío su arcángel a la enhiesta cima
con orden de posar su planta leve
sobre el viejo coloso el Tolima,
donde cuajan carámbanos de nieve.*

*Y con estos retazos de diamante,
con las flores del drago y cochiniillas,
el Artista divino, en un instante
modelo el rosicler de tus mejillas.*

*Saco del sol relámpagos de fuego;
y diluyendo con pinceles sabios
materiales divinos trazo luego
el zig-zag luminoso de tus labios.*

*En los valles que baña el Magdalena
saco fibras de palma cimbradora,
Y al ver surgir tu cuerpo de agarena
sonrió el Señor y apareció la aurora.*

*Y entonces Dios, en su infinita calma,
al mirar que tus formas eran bellas,
soplo en tu frente, se animo tu alma
y temblaron de envidia las estrellas.*

Victor A Bedoya F.

BARCAROLA

*Cuan triste y sombría
la mar se dilata*

*llevando en sus olas crispadas y enormes
mi frágil barquilla, mi débil piragua.*

*Ni un faro en la costa
su lumbré levanta,
y no hay un amigo que agite siquiera
su blanco pañuelo lloros, en la playa.*

*Por eso se aumentan
y crecen las aguas
del mar que recibe en su fondo
sin fondo mi tibio y amargo torrente de lágrimas.*

*Por eso la pena
que llevo en el alma,
oh mar, es mas grande quizás que tus olas,
mas cruel y mas honda que tu y mas amarga.*

*Por eso no bogo:
que se hunda mi barca;
que mi alma se aduerma en tus negros abismos
oh mar, y despierte de Dios en las salas.*

Victor A Bedoya F.

LA TEMPESTAD

*Las nubes coronan
la audaz cordillera,
y rugen los vientos
de aciaga tormenta.*

*El cárdeno rayo
la atmosfera preña
y en tumbos gigantes
el trueno revienta.*

*Las fieras se ocultan,
las aves se alejan,
y al soplo del bóreas
los árboles tiemblan.*

*Las madres, medrosas
ajustan las puertas,
y al pie de la virgen
con sus hijos rezan.*

*Un soplo de miedo
recorre la tierra,
y arriba en el cielo
la parda tormenta*

*rugiente, rugiente,
como armas de guerra,
derramase en olas
que inundan la tierra.*

*Torrentes impetuoso del líquido elemento,
desde la enhiesta cima bramando se despeñan;
arrastran a su paso retazos de montaña,
y tallos gigantescos de milenarias ceibas.*

*En lava convertidos y en espumosas olas
se arrojan a los valles; y la llanura abierta,
trocada en anchos mares donde los troncos flotan,
recibe de la altura la luz amarillenta.*

*Y en tanto que rugiente
la tempestad se aleja,
los encrespados ríos arrastran perezosos
al mar los descuajados tributos de la tierra.*

ESPINAL

*En el llano tendida, la ciudad calentana
se abanica en las tardes con la augusta palmera
y refresca a sus gentes con la clara fontana
que murmura en los charcos su canción mañanera.*

*Esponjada y constante, la chícharra se esmera
desgranando sus notas monocordes y ufana,*

*sin cambiar la tonada de su marcha ligera,
cuando empuja s las horas con su pieza profana.
La ciudad se distiende aliviando sus gracias
bajo el manto encendido de floridas acacias,
que tapisan el suelo con sus pétalos rojos.*

*Y al pasar, contoneándose, sus altivas morenas,
olvidamos del mundo las absconditas penas
Y sentimos las chispas de un incendio en los ojos.*

Victor A Bedoya F.

DE DONDE VENGO

*Yo vengo de una tierra de agrestes farallones,
cuyas cimeras surgen amenazando el cielo;
donde las aguas truenan y perforando el suelo
Se trazan, esforzadas, sus profundos cañones.*

*Los cóndores andinos del viento en los plumones
Ensayan con sus remos el siderico vuelo,
y los rayos sostienen con los montes un duelo
cuando las nubes cuelgan sus oscuros crespones.*

*Esa tierra es Antioquia, la de "las testas duras";
las que en las galerías de las minas oscuras
con dinamita y picas los filones perforan;*

*Con hachas y machetes se enfrentan a las selvas
y con bayas maduras van colmando las selvas
y a Dios de las naciones de rodillas adoran*

Victor A Bedoya F.

MI TERRUCA

*Yo nací sobre un monte lejano
cuyos picos de lumbre se doran,
al saltar de su lecho de llamas
del gran sol la figura redonda.*

*Como el cóndor de America libre,
que su vuelo potente remonta,*

*yo aprendí a caminar por las cumbres
donde el cielo y la tierra se tocan.*

*Contemplando el abismo dantesco
donde el Aures bramando se arroja,
vi trocarse en aéreas espumas
y en vapores sus límpidas olas.*

*Ví al monarca gentil de la selva
que a los cielos levanta la copa,
bambolearse a los golpes del hacha
y caer con su regia corona.*

*Yo nací sobre un monte lejano,
al estruendo del hacha sonora,
que en la selva, con música alegre,
canta el himno sagrado de Antioquía.*

Victor A Bedoya F.

TE FUISTE

*Te fuiste, hermanito,
sin una palabra
que oyera mi oído
juntico a tu cama.*

*Tu madre querida,
tu madre del alma,
llevote hacia el cielo
prendido de su ala*

*Sufriste en la vida
Pobreza sagrada
Pero trabajaste
Tu dura jornada*

*Y fuiste muy bueno,
Querido en tu casa
Y a nadie ofendiste
Con una palabra*

*Tu pueblo lo sabe;
Por eso tu caja,
Cubierta e flores
Bañada en las lágrimas,*

*Se fue, despacito
En hombros cargada,
Por ese camino
De la última marcha.*

*Que Dios te coloque
Donde se descansa,
Do no hay sufrimiento,
Donde esta tu paga.*

Victor A Bedoya F.

NO VENDRAN HOY PERO VENDRAN MAÑANA

*Cuanto mas sobre mi pasan los días,
con tanta más razón siento el vacío
en este hogar que tu dejaste frío,
sin decir que jamás regresarías.*

*No ves mi bien, que cuando tu vivías,
era la dicha como manso río
en cuyas ondas iba mi navío
flotando audaz, pues tu lo dirigías?*

*Rodando va sobre la mar inquieta
la navecilla azul de tu poeta,
que ya no canta al pie de tu ventana.*

*Te espero siempre bajo el frío techo
y pienso en medio al solitario lecho;
-no vendrá hoy, pero vendrá mañana.*

Victor A Bedoya F.

LUCHAR

*Duramente vivir como hombre fuerte,
por encima del lodo y del rebaño;
resistir al dolor y al desengaño,
desafiando a la pena y a la muerte;*

*Indiferente ser ante la suerte
cuando nos toca resultado extraño;
al trabajo tomarle gran amaño
hasta sentirse de la lucha inerte.*

*Esto es duro, mas noble, lo comprendo
y al que teme a la muerte, no lo entiendo;
Que por algo vinimos a este mundo.*

*Luchar, sufrir, crear con valentía,
resistir al dolor de noche y día,
eso sí es heroísmo, el mas fecundo.*

Victor A Bedoya F.

ROMANCE DE IBAGUE

CANTO I

*De Santa Marta partieron
las huestes de Don Gonzalo,
por tierra firme y el río
en el invierno del año.
cruzando selvas y cerros,
lagunas anchas y caños
por el Opón a las sierras
y a las mesetas llegaron.*

*Como en el mar tempestuoso
la ola inunda los bajos,
así la sabana inundan
Ciento setenta soldados
que dilatar el imperio
de Carlos V han jurado,
en la conquista de un mundo
que bañan cuatro océanos.*

*Ante su empuje indomable
Se postran los soberanos,
De dilatados imperios,
Donde, corriendo los años
Han de surgir mil naciones
Que mira el mundo asombrado
Por sus riquezas en piedras,
Plata y oro labrados.*

*Levántanse las ciudades,
Surcan los ríos mil barcos
Y el continente inunda
De pícaros y de santos.
La ley del fuerte domaba,
Y el indio, desbaratado,
Mescala su sangre insolente
Con la rebelde del blanco.*

*Y como gas que se expande
Buscando mayor espacio,
Así la estirpe española
Invade selvas y llanos;
Mira a lo lejos los montes
Y los picachos nevados
Donde el Tolima se aduerme
Bajo sus pindos sagrados.*

*Para sostener la raza
De indomables píjaros,
Lopez Galarza es el hombre
Quien, con los hombres mas bravos
Debe trazar el camino
Que se dirija a Cartago,
Fundar la colonia, y luego
Grabar su nombre en el mármol.*

*De Velez, Tocaíma y Tunja,
Acuden nobles soldados,
Y nobles los capitanes
De corazón esforzado,
Porque a la tierra del indio
Que goza fama de bravo,*

*Solo se impondrán los pechos
De militares probados.*

CANTO II

*Ya vienen del Altiplano
Bajando las agrias cuestas
Los Castellanos membrudos,
de castellana nobleza,
Armados de fuertes armas
Y en numero de noventa,
Acompañados de moscas
Que saben correr la tierra.*

*A Guataquí descendieron,
Sobre la margen derecha
Del Magdalena pujante,
Que en su linfa turbia y fresca,
Preñada de gruesos troncos
De milenaria leyenda,
Les ofreció la hermosura
de su paisaje de fiesta.*

*Andrés López de Galarza
y el capitán de Tavera,
con Manjarres y Alvarado
y otros guerreros de cuenta,
dieron batalla al píjao,
quien, con macanas y piedras,
certeras hondas y lanzas
cubrieron cielos y tierra.*

*Como en las luchas de Flandes,
de Nápoles y las riberas
del mar del suelo africano
Galarza echo sus banderas
contra los bravos píjaos
que, dando gritos de guerra,
salieron de todas partes
de su heredad en defensa.*

El valle de Choa ruge;

*las linderas de las riberas
las bañan las crespas olas
porque la acuática arteria
se agita con la batalla,
como si ayudar quisiera
al triunfo de las macanas
y de las lanzas llaneras.*

*La sangre corre a torrentes,
los gritos de rabia suenan,
y solo a la audacia debe
la España fuerte y guerrera,
el triunfo contra las huestes
del natural, que la tierra,
metro a metro va cediendo
Con aguerrida estrategia.*

*Con Ilobone y Optone
la indiana tropa atraviesa
sobre el estrecho camino
caracolies y ceibas;
y el español, indomable,
cuyo oficio fue la guerra,
sorteando trampas y ardites
viole la intrincada selva.*

*Y a Metaíma, pueblo indígena
que estaba junto a la sierra,
llegaron los castellanos
y en un caney de hojas secas
pasaron las tres auroras
que Fray Aguado nos cuenta,
en paz forzosa que al indio
le pareció vida eterna.*

*De ahí tomaron el llano
con dirección al Combeíma,
corrientes de aguas hialinas
y de espumante violencia,
que bajo arcadas de flores
que un grande incendio semejan,
se lanza de las montañas*

a la llanura cedeña.

*Pasada la gran corriente
y la llanura postrera,
la tropa blanca, atrevida,
por la montaña se interna;
sorteando los abanicos
que aquí los Andes sustentan
se pierden en las cañadas
y en los abismos, que aterran.*

CANTO III

*Abajo, del Coello rugen
sobre el basalto, las aguas,
y los tendones de tierra
buscando el cielo, se paran;
los peñascales geológicos
-como cabezas tajadas-
se inclinan sobre el abismo
y desprenderse amenazan.*

*Tupida se halla la selva
sobre las hondas cañadas
en cuyas cuevas se esconden
_en tanto la tropa pasa-
las fieras de faz hirsuta
que asechan, disimuladas,
la presa que se descuida
para caer, en sus garras.*

*Los montes se alzan enhiestos,
como cadenas y barras;
y como potros salvajes
bajan, saltando, las aguas;
arriba se ven las nubes
de tempestad saturadas;
El rayo en zig-zag refulge
y el huracán se desata.*

*Lomas trepan los de España;
lentos suben largas cuestas,
hasta llegar, fatigados,*

*Al corazón de la sierra,
donde demora, entre ríos,
como regalo, una mesa,
cubierta de amplios bohíos
y muchas gentes de guerra.*

*Anaíma, Laembiteme,
con Bombo..todos se aprestan
con armas y valentía,
para librar la refriega
contra minúscula tropa,
que audaz invade la tierra,
que esclavos torna a sus hijos
y a sus tiguayas querencia.*

*Sílba, rasgando los aires,
enherbolada la flecha,
y el español, a la sombra
que hacen el dardo y la piedra,
pelea sobre el Anaíme
y el Bermellón y la mesa,
Al son de los tambores
Y de la indiana trompeta.*

*Por las empinadas lomas
que por su base se besan,
y alzan la frente a las nubes,
las galgas de piedra ruedan,
mientras las trampas cavadas
sostienen labradas puntas
con disimulo, en la tierra,
de envenenadas maderas.*

*En manos impuras, cae
una beldad, prisionera,
a quien libertad le brindan
sí al capitán aquerencia;
mas, esta indígena noble
que en la virtud es princesa,
se arroja a un abismo, y muere
sin dar lo que de ella esperan.*

*Podrán los cronistas blancos
hablar de la raza fiera;
podrán calumniar al indio
o decir de él cosas ciertas;
pero que tuvo virtudes
de celestiales grandezas,
con hechos incontestables
la historia imparcial lo prueba.*

*Vencido se encuentra Bombo;
Laembiteme se aterra
ante el destrozo insolente
de sus legiones morenas.*

*Con pena los montes gimen;
de rabia las aguas truenan,
y se desflecan formando
como argentadas banderas.*

*Del Bermellon y el Anaime
Galarza la zona deja,
y lomas de San Lorenzo
corona en audaz carrera;
y sobre el Toche descende
— que vienen del alta sierra—
donde reposan las nieves
de la montaña serena.*

*Soldados Nicardo y Hoyos
del Tocha, que se halla en guerra,
por separarse, imprudentes,
reciben la muerte cierta;
pero la tropa española,
que a los píjaos encuentra
los destruye en represalia
de aquellas muertes, que afrentan.*

CANTO IV

*Galarza sigue el camino
de la horrorosa montaña,
trepando cerros y lomas,
con frío que el hueso cala,*

*al pie del nevado encuentra
de los tocinas la danza
de los embates sangrientos
que se prodigan sin tasa.*

*Y ya no hay rincón seguro
donde ocultarse la raza
que por siglos dilatados
gozo de libertad sagrada,
al amparo de sus dioses,
bajo égida de sus armas,
a la sombra de sus bosques
y sus valles y sus pampas.*

*Y los blancos, orgullosos
con su carga de chagualas,
con sus tropas de doncellas,
con su fardo de esperanzas,
descendieron de los montes,
y en la mesa señalada
levantaron nuevamente
sus banderas y sus carpas.*

*Por su Dios y por sus reyes,
por su honor y por sus damas,
allí echaron los cimientos
de Ibaqué, la soberana,
con sus ríos musicales,
con su orla de montañas,
fronteriza de las nieves,
de los Andes en la entraña.*

*Sobre bloques e cenizas
de antigua erupción volcánica,
a la sombra de los robles
y en veneros de oro y plata,
sobre arenas de cinabrio,
con arrullos de cascadas,
se mecía la ilustre cuna
de la urbe de Galarza.*

CANTO V

*Como ese los caminos
Se retuercen en las lomas;
De los hondos socavones
Las piritas áureas brotan;
Y la raza esclavizada
Contempla pasar las horas
Escuchando las canciones
De una lengua generosa.*

*De una lengua de armonías,
De una lengua tumultuosa,
De una lengua que suspira
Con arrullos de paloma,
Con caricias arcangélica,
Con desconocidas notas,
Con bramidos de cascadas
Y con truenos de las olas.*

*Y el pijao sintió ira;
Y en su sangre, que borbota,
Contenida en sus arterias
Por un año de oprobiosas
Sumisión, nunca entendida,
Se retira e sus chozas,
Y resuelto a la matanza
De los blancos, se encapota.*

*Con sus lanzas y sus teas,
Y sus dardos y sus hondas,
Con mas de ocho mil guerreros
Y de la noche a la sombra,
Desciende sobre el poblado
Y al par que incendia, destroza
Llenando el mundo de gritos,
Y al español, de zozobra.*

*Por todas partes la lucha
De las dos razas se encona;
El pijao nunca cede,*

*El español, ya se asombra,
Mientras envía en la noche
A una partida de moscas
En petición de un auxilio
Que largos días demora.*

*Salinas, Lozano vuelan
Por pampas y estrechas trochas,
Mientras Galarza resiste
con hambre y con sed que troan.
Ya llegan los valerosos
Soldados, que a la española,
Dan una carga mortífera
Que multiplica sus glorias.*

*Cuarenta mortales días
Dura este sitio, que muestra
La decisión indomable
Del indio, que aunque jadea,
Defiende el suelo y la estirpe
Con auracana fiereza,
Pujanza que, al conocerse,
Lleno de asombro la esfera.
Mas, antes que los vencidos
rehagan su fortaleza,
Galarza busca las playas
del rumoroso Combeima,
y entre frondaje de cámbulos
y perfumadas caléndulas,
hace traslado prudente
de la ciudad príncipesca.*

*El valle aquí se arrodilla:
la majestad de la selva,
la Martinica y la China
le forman corona regia;
doíma a lo lejos levanta
sus picos de roja piedra,
y la llanura se inclina
como besando a su reina.*

Chípalo canta canciones,

*canciones canta el Combeïma,
y la ciudad se dilata
como una grácil cometa
que quiere tender el vuelo
para asomarse, resuelta,
a su camino de siglos
donde la historia navega.*

CANTO VI

*Sangre costo la vida
de la ciudad del Combeïma;
con sangre pagan los blancos,
con sacrificio y con pena,
no solo su audaz conquista
ni su dominio en la tierra,
sino el desprecio insolente
de la caribe soberbia.*

*Al fin pasaron los años
Contando de uno a setenta,
y el indio, a los vencedores
daráles horas de tregua;
mas, luego vendrá a la carga
y a sangre y fuego que aterran
convertirán en cenizas
ermitas, casas e iglesias.*

*Ya no serán las batallas,
de tropas caballerescas
que sobre un campo escogido
les señaló la estrategia,
sino el asalto en la noche
y en las gargantas que cierran
de los medrosos caminos
las retorcidas veredas.*

*Ya no bastaran las murallas,
ni bravos perros e presa
para domar de los indios
la americana fiereza;
y muchos nobles guerreros*

*que a nombre de Dios pelean,
caerán heridos de muerte
por el incendio y la flecha.*

*Mendoza, Lozano Añasco.....
interminable es la cuenta
de capitanes famosos
que hallaron oscura huesa
entre los vientres caníbales
de aquellas gentes de guerra,
vencidas al fin, mas, nunca
conformes con gent4s nuevas.*

*Como final represalia
del gran caribe, se cuenta,
que refundió con la sangre
de la española, su arteria,
y le infundio nueva vida
a la progenie guerrera
del tolimense indomables
que del progreso es bandera.*

.....

*Bajo las noches de invierno,
y del Tolima en la sierra
se ven vagar luces fatuas
que a nuestras gentes aterran,
y dicen que son las almas
de los pijaos, que penan
por ver a los hombres blancos
que aun profanan su tierra.*

Victor A Bedoya F.

***ESTADOS DEL ALMA QUE SE LE OLVIDARON
A PORFIRIO BARBA JACOB***

*Hay días en que somos tan necios y tan necios
que nadie nos tolera siquiera por caridad;
sí hablamos, a las gentes tan sólo les parece
que son nuestros vocablos aguda necesidad.*

*Hay días en que estamos tan tristes y tan tristes
que todo cuanto existe son frutos de dolor;
la voz de las campanas, el canto de las aves,
el oro, hasta la gloria, la dicha y el amor.*

*Hay días en que somos tan castos y tan castos,
que apretujamos, crueles, el pobre corazón;
los ojos de las bellas, los labios de las Venus,
apenas nos conmueven la turbida razón.*

*Y hay días en que somos tan niños y tan niños
que en un columpio frágil mecemos las vejez;
soñamos con espantos y gnomos y castillos
y un perro que nos ladre nos baje la altivez.*

*Y hay días en que somos incrédulos, paganos,
y hacemos caso omiso de lo que manda Dios;
matamos al amigo, matamos al hermano,
y vamos a la guerra de la injusticia en pos.*

*Poeta: hermanos somos; hermanos en la vida;
pisamos sobre espinas y alfombras de tísú;
y mientras yo me escondo tras horizonte oscuro,
te envuelves en las sombras de las tristezas tú..*

Víctor A Bedoya F.

TRIPTICO SAGRADO LA ORACION DEL HUERTO

*La tarde estaba triste. Los últimos celajes
Del sol se difundieron en rojas luminarias,
Dorando de Oliveti los místicos follajes,
En tanto el Nazareno decía sus plegarias.*

*Olivos centenarios doblaron los ramajes
Al ímpetu del viento, que en notas funerarias
Condujo en sus plumones dolientes oleajes
De quejas, que invadieron las pampas solitarias.*

*Jesús, sudando sangre, con íntima tristeza
Pidió al Omnipotente le diera fortaleza;
Y entonces, en un instante, bajo el azul sereno.*

*Mostrose descendiendo la candida figura
De un ángel, que, trayendo la copa de dulzura,
La dio, puesto de hinojos, al rubio Nazareno.*

Víctor A Bedoya F.

DESEOS INTIMOS

*Cuando en el diapasón del tiempo suene
la última nota de la vida mía,
oh, no quisiera angelical María,
que tu fueras mis ojos a cerrar;
porque las garras del dolor humano
herir no deben a la compañera
que en el camino de la vida artera,
la inmensa carga me ayudo a llevar.*

*Son suficientes para tu alma
pura los sufrimientos del ardiente celo
que en este impuro y espinoso suelo
te ha dado el cumplimiento del deber;
hasta que Dios, en su infinito arcano,
para tener piedad de mi existencia,
en su infinita y divinal clemencia,
te haya formado, en mi favor, mujer.*

*Pero oye, amiga, que tampoco quiero
con mis manos cerrar tus bellos ojos,
por no sentir tan infernal dolor;
sería mejor, para vivir contentos,
que ni murieras tu, ni yo muriera,
que nuestra vida, eterna primavera
fuese y también eterno nuestro amor.*

*Pues que la muerte al desgarrar la vida
de aquellos seres que en el mundo se aman
y que su mutua caridad derraman
en la prole que Dios les quiso dar,
destruye toda la unidad fraterna
que en las familias de cristiano nombre
contempla siempre entusiasmado el hombre
que funda, ansioso, su querido hogar.*

Mas como quiera que eludir la muerte

*aunque queramos nos será imposible,
solo al pensarlo me parece horrible
que ambos vayamos de la muerte en pos.
Mas, a cualquiera que la muerte toque,
mientras el otro "en su tortura espera",
vivamos, mi querida compañera
sobre la tierra hasta que quiera Dios.*

*Que un día vendrá de luz inmarcesible
cuando al son de una eterna sinfonía
en la mansión de la paz y de alegría,
se acabaran la muerte y el dolor;
cuando podamos sin angustia y celo
gozar del bien que nos reserve el cielo
sin que un límite tenga nuestro amor.*

MI HOMENAJE AL TOLIMA

*Para cantar tu nombre magnífico Tolima,
No fueran suficientes el genio del poeta,
Ni el inmortal acento de homérica trompeta
Que se oye con los siglos tronar de cima en cima.*

*Sentado en los riñones del colombiano suelo,
La vida vigorosa palpita en tus entrañas,
Lo mismo en tus llanuras, igual que en tus montañas,
Donde el cóndor agita su fatigado vuelo.*

*Arriba en tus cimeras bañadas por el oro
Del sol, que esplendoroso saluda tí horizonte,
Su testa encarnecida levante el viejo monte
Donde las tempestades con su rugiente coro*

*De truenos y centellas predicán los derechos
Que tienes a la vida de ser independiente,
De ir con tus hermanos - si tras rota doliente-
Igual que ellos sembrando tus memoriosos hechos.*

*Se ve ya en lontananza tu audaz locomotora
Que corta, envuelta en humo, la ubérrima llanura,
Cargada de esperanzas, con épica bravura
Cantando los progresos de tu solemne hora.*

*Doquiera las ciudades en lucha portentosa
Erupen en tus montes y en tus fecundos valles,
Con sus tejados rojos y con sus anchas calles
Donde la humana vida se mueve populosa.*

*En éxodos triunfales tus aguas plañideras
Se lanzan de tus cumbres con ímpetu bravío,
En busca de tus llanos y del gigante río
Que baña. Soberano, tus fértiles praderas.*

*En su subsuelo virgen, la plata con el oro,
El hierro y el platino forman urdimbres rutilas
Que alumbran los sepulcros de las cabezas mutilas
De héroes y de mártires, tu mas alto tesoro.*

*Abajo el amplio valle que baña el Magdalena
Cubierto esta de pomas, espigas y racimos
Y mugen las vacadas de gérmenes opimos,
Y nadie allí conoce la languidez, la pena.*

*Y no hay rincón, ni playa, ni valle, ni una altura
Do no se encuentren siempre bucólicos paisajes
La sombra siempre amiga; fructíferos ramajes,
La claridad del cielo, la intermina hermosura.*

*Parece que el Dios Santo la inspiración inflama
Cuando en su lienzo traza la imagen del Tolima
Como un violín sonoro de amplio pentagrama,
En cuyas cuerdas tiemblan la música y la rima.*

*Porque en tu virgen suelo, Tolima, todo canta;
Los pájaros, los ríos, las frágiles palmeras,
El huracán y el trueno. Las brisas mañaneras,
De tu morena estirpe la fulgida garganta.*

*Sí Libertad se fuga, buscad de cima en cima;
Buscadla en las gargantas de los enhiestos montes;
Avizorad del mundo todos los horizontes
Y la hallareis tan solo rampante en el Tolima.*

Tolima, tu eres grande. Sí yo cantar pidiera

*De tus amantes hijos los éxitos triunfales,
“volando sobre el lomo de versos inmortales”
Sus nombres correrían la dilatada esfera.*

*Tolima, tu eres grande. Tu inaccesible cono
Se yergue en tus montañas cual viejo centinela
Que rige tus destinos y atalayando vela
Por las independencias que en tí tienen su trono.*